

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

*Homenaje a Laura Laiseca*

29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

ACTAS



# **ACTAS**

**IV Jornadas de Investigación en Humanidades**

**Homenaje a Laura Laiseca**

**Bahía Blanca, 29, 30 y 31 de agosto de 2011**

**Departamento de Humanidades**

**Universidad Nacional del Sur**

**El 98 cubano: valoraciones del *gran relato* en la agenda temática de la prensa argentina. Análisis de las estrategias comunicacionales en el semanario *Cuba Libre***

Claudio Gallegos  
UNS - CONICET  
cgallegos@uns.edu.ar

*La noticia no es lo que sucedió sino lo que está sucediendo*

Ted Turner

## **Introducción**

Gran parte de la realidad social se nos presenta por medio de las noticias construidas por los medios de comunicación. El periodismo nos acerca a un mundo al que quizás no podemos acceder de manera directa. Y en este sentido, las teorizaciones acerca de las noticias se encuentran inmersas en la teoría de los medios y en un paradigma aún mayor como lo es la teoría de la comunicación. De esta manera, la relación entre comunicación, cultura y política se presenta como el eje transversal de nuestro estudio.

El presente trabajo intenta teorizar sobre algunos soportes metodológicos del campo comunicacional aplicados a un caso testigo como fue la lucha por la independencia cubana de 1898. Para ello nos centramos en el análisis de un semanario editado en la República Argentina, más precisamente en Capital Federal, entre los años 1895 y 1898, denominado *Cuba Libre*, y su continuación, dentro de ese marco temporal, *La República de Cuba*.

Tenemos en consideración también el amplio campo periodístico argentino de fines del siglo XIX en donde el 98 cubano toma presencia diaria y en el que la dimensión internacional, sus implicancias geopolíticas, la dinámica de los actores intervinientes y las proyecciones del caso, le confieren al conflicto carácter de gran relato. El proceso fáctico se instala en la agenda temática periodística y es permeabilizada por las distintas ideologías que lo resignifican de acuerdo a enfoques y apropiaciones particulares.

*Cuba Libre* y *La República de Cuba* dan a conocer un tratamiento específico de los sucesos isleños colaborando en la construcción del mismo como agenda de época, en un proceso dialéctico. Revisamos entonces tópicos tales como la agenda atributiva, los factores de noticiabilidad, y los planos de intencionalidad dirigidos a su campo de recepción.

## Construyendo agendas: el 98 cubano en el campo comunicacional argentino

El proceso independentista cubano de 1898 (podemos ampliar su marco temporal desde 1868), presenta desigualdades infocomunicacionales en el campo periodístico argentino de la época. Enlazados a una visión hegemónica que promueve una mirada hispanista e hispanófila del conflicto, periódicos tales como *La Nación* y *La Prensa* apelan a una diversidad de estrategias discursivas de defensa y apoyo al accionar español sobre la isla, algo que también se ve, aunque en menor medida en *La Tribuna*.

Frente a esta postura dominante, tímidamente *El Diario*, se acerca más a una visión anglófona sobre el 98 cubano pero no podemos etiquetarlo como tal. El semanario porteño *Cuba Libre* y su continuación *La República de Cuba* son los que se encuentran enmarcados dentro de una postura opuesta a lo detallado anteriormente haciendo hincapié en el accionar cubano.

En su misma portada, *Cuba Libre* resalta su título (margen superior) junto al escudo de la República en Armas de Cuba (hacia la izquierda). El subtítulo (debajo del título) en general cambia pero entre dos opciones: “el producto del periódico se destina exclusivamente al tesoro del Partido Revolucionario Cubano” o, “el producto de este periódico se destina exclusivamente a los heridos, enfermos e inválidos del Ejército Libertador de Cuba.” También aparecieron juntos. Por si queda alguna duda, desde su primer número vemos una frase de Mariano Moreno: “Más vale una libertad peligrosa que una servidumbre tranquila”. La posición que ocupa *Cuba Libre* en el arco periodístico nacional queda más que clara: a favor de la libertad, de la independencia, en apoyo a la revolución.

Estas diferencias infocomunicacionales que marcamos no se divisan solo en el plano teórico de “lo que dicen”, a su vez, se ven directamente relacionadas con la capacidad empresarial de los medios de comunicación de la época. Grandes periódicos de alcance nacional que logran imponer esa visión hegemónica frente a un semanario de circulación reducida aunque conocido masivamente. Aquí nos enfrentamos al primer problema que puede afectar a una noticia: el tema de la oferta y circulación como mercancía. De todas formas, el hecho es que el proceso independentista cubano de fines del siglo XIX formó parte de la agenda global periodística,<sup>1</sup> gracias a su capacidad no solo de ser noticiable sino también de ser dramatizable. Cuba formó parte de las mediaciones como dispositivos de construcción hegemónica.

Lo llamativo de este caso en cuestión es cómo un acontecimiento alejado geográficamente logra instalarse en la agenda global e insertarse en los debates públicos desde donde emergen posicionamientos encontrados. El impacto que genera el 98 cubano como noticia se debe en gran parte a las fuertes dramatizaciones que escenificaron a la hora de construir los relatos, las modalidades de decir las noticias. En otras palabras, *Cuba Libre* apela a un estilo más narrativo que informativo para generar empatía con el lector. Son comunes entre sus páginas las anécdotas, las vivencias de soldados, etc. de todas maneras, el estilo argumentativo también es un recurso de uso intenso en nuestro semanario que combinado con el narrativo apuestan a presentaciones cargadas de emoción buscando convencer y conmover al lector frente a una visión hegemónica totalmente opuesta.

---

<sup>1</sup> El término ‘agenda’ proviene del latín y significa “cosas que se han de hacer”. En el sentido que se le da en el texto, apela a ser la organizadora de los problemas y desafíos que nos presenta la realidad en la que nos desarrollamos.

La realidad también nos dice que la guerra como hecho noticiable excede los criterios de noticiabilidad. Pero es cierto también que no todas las guerras acceden a las agendas, pero la guerra en Cuba conformó la agenda mundial.

Fuera del ámbito periodístico, y alimentado por él, estas diferencias hacen carne en diversos sectores de la sociedad escenificando en asociaciones, clubes, ligas, etc., en donde discuten y promueven sus ideales con respecto al tema en cuestión. Es decir, el conflicto en Cuba como parte de la agenda global del país fue apropiado por diversas organizaciones a modo de necesidad de construcción de lo cotidiano en el sentido de teorizar o simplemente analizar una guerra aunque lejana geográficamente.

Se destacan, entre otros, movimientos pro – cubanos en la Argentina tales como el Comité Ejecutivo Pro-Cuba, la Junta Central de Propaganda de Cuba o el Club Pro-Cuba “San Martín”, los de apoyo a España como Asociaciones de Socorros Mutuos, Unión Vasca, entre otras. Para el caso de las primeras, el hecho a destacar es que estaban conformadas también por personalidades representativas de la actualidad argentina tales como Bartolomé Mitre y Vedia,<sup>2</sup> Carlos María Urién,<sup>3</sup> Adolfo Decoud,<sup>4</sup> más respaldos honorarios de la talla de Carlos Guido y Spano y Arístides Agüero, los cuales en algunas oportunidades colaboran con el semanario.<sup>5</sup>

Esta apropiación se da, justamente, por la calidad de *new issues*<sup>6</sup> que adopta el 98 cubano como nueva problemática de la sociedad contemporánea: Imperialismo vs. Colonialismo, junto con el tema central de “la guerra”, tópicos inevitables en las columnas de los periódicos mundiales que revistan asuntos tales como tipos de violencia, causas, consecuencias, razones económicas, políticas, etc. Todas temáticas tratadas en el arco redaccional argentino desde miradas distantes que conforman la agenda global del momento.

El 98 cubano formó parte de la agenda global, por medio de una construcción en base a ideologías, instituciones, disciplinas, posturas estatales y gubernamentales y también civiles, entre tantas. La imposición de una agenda sobre otra se da, básicamente, por la lucha por el poder, tema trabajado ampliamente por Durkheim.

El conflicto en la isla es tomado como caso ejemplo en *Cuba Libre* para evidenciar el avance de los Estados Unidos sobre territorio americano. Plantea la situación a modo de advertencia con una mirada a futuro muy clara en donde la premisa central es: este es el primer movimiento de una cadena mayor de escalada continental. En este sentido podemos conceptualizar también al 98 cubano como caso – hipótesis, ya que desarrolla una tesis explicativa de lo que sostiene y proporciona o impone nuevos temas a tratar en las agendas periodísticas producto de una jerarquización en la información que desarrollaremos en breve.

Ahora bien, lo que nos importa a nosotros destacar es que esta agenda global es indiscutible en cuanto a su existencia, no así en lo que respecta a jerarquizaciones e

---

<sup>2</sup> Diplomático y escritor uruguayo director del diario *La Nación* en Argentina. Nació en 1845 y murió en 1900. Fue el hijo del general Bartolomé Mitre, presidente argentino entre 1862 y 1868.

<sup>3</sup> Reconocido militar argentino.

<sup>4</sup> Escritor. Creador de la obra *La Independencia de Cuba en sus relaciones con la democracia americana* (1898).

<sup>5</sup> La mayoría de ellos aparecen como suscriptores y además publican su actividad en la serie “Indicador Profesional”.

<sup>6</sup> Según Aníbal Ford, los eventos son acontecimientos puntuales limitados en el tiempo y en el espacio, las *issues* tienen un carácter acumulativo, son un conjunto de acontecimientos puntuales ligados entre ellos y que entran en la misma categoría genérica. *Issue* tendría casi el sentido de una cuestión que plantea un debate social con opiniones diferentes en pugna a propósito de ese debate. (Ford, 2002:42).

ítems que desarrolla en sus variadas manifestaciones mediáticas. Los dispositivos o mediaciones a través de los cuales la población toma contacto con las agendas es el tema a discutir, pero no es el objetivo de este trabajo.

Siguiendo a Anibal Ford en lo que respecta a la constitución de las agendas de problemáticas contemporáneas, estas no se quedan solo en una visión sincrónica. También poseen un anclaje diacrónico, lo cual sugiere que existen temas globales de interés continuo y nuevas problemáticas con las cuales se relacionan. En el caso de *Cuba Libre*, los asuntos vinculados a la guerra y el colonialismo como problemática de interés continuo se entremezcla con el imperialismo, tópico nuevo y central a fines del siglo XIX.

En los albores de 1900, la gráfica crea y modela las agendas a tratar. Es el medio de comunicación por excelencia. Y cuando hablamos de establecimiento de agendas no podemos dejar de lado otro concepto clave tal como *agenda setting* (establecimiento de agenda). Término acuñado por Donald Shaw y Maxwell McCombus para estudiar la capacidad de influencia que tienen los medios de comunicación en los acontecimientos públicos de largo plazo temporal. Estos autores sostienen que la consciencia u ignorancia de la gente en cuanto a un tema especial depende de la atención u omisión que los medios le den en su tratamiento. Deja en evidencia entonces una relación directa entre la agenda de los medios y la opinión pública que si la ejemplificamos con nuestro caso testigo sugiere un masivo apoyo por parte de la población argentina a la causa de España en Cuba, justificando este ideal en el accionar de los Estados Unidos embanderado bajo el lema de pacificador.

Analizar los medios de comunicación y su papel preponderante en la construcción de los imaginarios sociales también es un tópico a considerar a la hora de trabajar con agendas. “A través del imaginario social una comunidad marca la distribución de los papeles y los roles sociales; expresa e impone ciertas creencias, etc. esa identidad colectiva marca un territorio y define las relaciones con los otros” (Baczko, 1991:28). Los lectores procesan los discursos de los medios desde diferentes niveles de percepción, reconocimiento y análisis. (Cf. Martini, 2000:22)

Nos encontramos entonces ante la problemática de entender, en nuestro caso, a la gráfica como indicador de temáticas noticiables (y la independencia cubana lo fue), pero también como un generador de opiniones públicas quizá distorsionadas en función de las jerarquizaciones y argumentaciones que proponga a la hora de contar la noticia. Mientras los periódicos de alcance nacional titulaban sus notas con frases como: “Guerra España y Estados Unidos”, “Apoyo a España desde América”, “Invasión estadounidense”, “Guerra Hispanoamericana” etc., *Cuba Libre* plantea: “Guerra redentora”; “La causa cubana”; “Cuba Libre”; “No hay autonomía posible”; “La revolución cubana”; “Revolución e independencia o autonomía y esclavitud”; y un extenso etcétera. Con esto queremos clarificar el tema de una misma agenda desde jerarquizaciones y acercamientos totalmente opuestos y que participan de la construcción de la opinión pública. Claramente ambas posturas se encuentran ubicadas periodísticamente en el ámbito de noticias internacionales y guerra, pero *Cuba Libre* da un paso más y posiciona el tema de la revolución y la independencia como premisas base del pueblo cubano, y el imperialismo como monstruo voraz contra el cual pelear.

Esto nos lleva a considerar la noticiabilidad.<sup>7</sup> Allí encontraremos diversos criterios de clasificación de la información conceptualizados en el *newsmaking* y el *gatekeeping*. El primero de ellos apela a la construcción de la noticia y en él actúa la interpretación y elaboración de los acontecimientos; el segundo de los términos nombrados hace alusión a la selección de la información, qué ingresa en un periódico y qué no. *Cuba Libre* se caracteriza en este sentido por ser un semanario en el que se reproducen solo noticias de contenido cubano. Los hechos y situaciones que atravesaba nuestro país hacia finales del siglo XIX no son referenciados a menos que tengan una íntima relación con los acontecimientos isleños. Las selecciones de noticias se relacionan íntimamente con el accionar revolucionario en Cuba. Dicho tema lo referencia desde dos perspectivas: por un lado recordando a los patriotas cubanos en general, y por otro lado otorgando grandes secciones a los reconocidos militares de la gesta cubana, tales como Antonio Maceo y Máximo Gómez entre otros. Con relación al primero de los casos mencionados el semanario dice:

después de dos años de combates legendarios sostenidos con el enemigo poderoso, con una constancia y tenacidad admirables, bien tienen merecido los patriotas que el mundo los recuerde en su gloria y los cubra con sus simpatías, alentándolos a la lucha por los ideales que los han lanzado al campo, y exhortándolos a no abandonarla hasta que el último de los valientes caiga en aras de la patria o el último de los soldados de la España sea traspasado con la espada vengadora y justiciera ... (*Cuba Libre*, 2 de enero de 1896, p. 1)

Vemos claramente un semanario comprometido con la causa cubana de la revolución mostrando mártires que dejan la vida en la guerra luchando por un ideal de libertad. Estos patriotas que distingue *Cuba Libre*, en general, fueron reproducidos por distintos medios como una masa inorgánica y rebelde, de esclavos y negros que no hacen más que recordar los trágicos sucesos de Haití. Sin embargo, en su acción de reivindicar las acciones cubanas por la libertad, deslindando a la lucha de cualquier análisis peyorativo, nuestro semanario comenta:

el mundo entero va comprendiendo ya que la revolución cubana no está sostenida por turbas inorgánicas que hayan tomado las armas inspiradas por abominables pasiones, que a los crímenes del asesinato y del saqueo unan los horrores del incendio y la devastación, como lo ha propalado a los cuatro vientos la insidia de los voceros de España, sino que ha visto en sus campeones, esclavos que quieren cambiar su destino y asumir la representación de ciudadanos libres ... (*Cuba Libre*, 16 de Enero de 1897, p. 3)

Por otro lado, renombradas personalidades provenientes de las milicias y las letras poseen un espacio preferencial en las distintas ediciones de nuestra fuente. La historia de vida, como un emergente de la antropología, va ganando terreno en la gráfica para posteriormente ser un punto esencial en el periodismo del siglo XX. El caso más llamativo de todos es el de Antonio Maceo, líder indiscutido de la gesta libertaria que

---

<sup>7</sup> Entendida como el “conjunto de elementos a través de los cuales al aparato informativo controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionar la noticia en función de determinados valores que varían histórica y culturalmente” (Wolf, 1987:222).

muere en combate luego de una hazaña militar pocas veces vista en la historia mundial.<sup>8</sup> Destacamos que en la mayoría de los casos hay una marcada tendencia a la serialización de las noticias transformándose en una narración entregada por etapas y literaturizada. Nos encontramos aquí con el segundo problema de las noticias: su espectacularización como punto central para obtener relevancia pudiendo caer en la trivialización para el interés público.

En este sentido, la narración juega un papel esencial a la hora de construir una historia en base a hechos reales, y aun más si un tema se retoma en las distintas ediciones a manera de novela que siempre culmina con un “continuará”. Buscar un inicio, un nudo y un desenlace en historias con base en la realidad es un periplo que los periodistas afrontan con el objetivo de seducir a los destinatarios y maquillar una noticia para que resulte consumible. El tema de la guerra en *Cuba Libre* atraviesa este proceso narrativo por medio de una innumerable serie de estrategias que mantienen cautivo al lector frente a propuestas gráficas de otros medios que, sobre el mismo tema, difieren en contenido y presentación. Quien lee debe realizar sus interpretaciones aunque el nivel de dirección de esas lecturas varía considerablemente.

Tanto las construcciones de la agenda de época como las diversas manifestaciones sociales de acción y teoría sobre el 98 cubano se articulan para dar forma a pensamientos encontrados que presentizan hechos ajenos a nuestra realidad pero que sirven como ejemplo didáctico para establecer ideologías, más allá del compromiso explícito que en el caso de nuestra fuente demuestra para con la causa cubana.

Queda claro, entonces, que el tema de las agendas globales pone de manifiesto no solo la problemática en cuanto a la elección, clasificación y jerarquización de tópicos, sino que también pone en evidencia cómo influye en la mediación de los mismos con la sociedad. En otras palabras, hacemos alusión a que una cosa fue la guerra en Cuba y otra muy distinta, quizá, el discurso sobre la guerra en Cuba. Y esto implica una alerta metodológica y teórica que no podemos dejar pasar.

## Conclusiones

Por medio del periodismo interpretamos de manera sucesiva y regular a la sociedad. Nos enfrentamos a una interpretación en un primer plano descriptiva, en donde nuestra fuente nos comenta lo que ha pasado, en relación con lo que en general damos en llamar información, y luego en un segundo plano aparece la interpretación, la opinión.

Esa interpretación periódica es difundida por nuestra fuente ya que conforma un medio de comunicación, propiciando de esta manera una unión y hasta un control. Queda claro entonces que la influencia que genera todo medio de comunicación es un elemento considerable de análisis. La misma funciona a través de la persuasión, buscando la generación por parte del persuadido de la adopción de los preceptos de quien ejerce persuasión: ambos poseen un interés común. Como bien lo dijo Perelman “el lenguaje no es solo un medio de comunicación, también es un medio para influir en los hombres, un medio de persuasión” (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989:216).

Frente al proceso revolucionario cubano del siglo XIX, el campo periodístico argentino actuó como permeabilizador y constructor de posicionamientos que fueron

---

<sup>8</sup> Para un estudio detallado de esta temática consultar (Gallegos, 2010).

evidentes también a nivel mundial. La disputa que genera la sajonidad frente a la latinidad llega a la gráfica nacional a través de la guerra en Cuba.

Los sucesos isleños tomaron relevancia en el día a día por la espectacularidad de lo real más las formas de convertirlo en noticia. El 98 cubano fue caso testigo, bandera de lucha, ejemplo de defensa, etc. y desde esos tópicos fue colmando las columnas de los periódicos argentinos.

En el caso concreto de *Cuba Libre* sus aportes a la agenda global lo ubican en un espacio que lo diferencia del resto al mantener de manera sostenida en el tiempo una defensa del accionar cubano frente a España, pero no así con Estados Unidos.

Por otro lado, aporta una visión esclarecedora en cuanto al tema del imperialismo que es referenciado de manera tímida por el resto de los periódicos. *Cuba Libre* en la mayoría de sus ediciones plantea el enfrentamiento entre una matriz de dominación de tipo formal que desaparece frente a una nueva dominación encarnada en el imperialismo estadounidense que no hace más que proyectar un cambio de amo, y plantear una nueva época a analizar para la realidad de Nuestramérica. El resto del campo comunicacional busca generar una opinión de apoyo a España centralizando el conflicto en un enfrentamiento entre España y Estados Unidos, invisibilizando al sujeto cubano quien representa la genuinidad en el conflicto.

Pensar el 98 cubano como plataforma de cambios para nuestro continente, tiene el objetivo de buscar en nuestra propia historia continental las respuestas a problemáticas de orden mundial.

Pero más allá de todo, el impacto del 98 cubano en el campo comunicacional argentino deja en evidencia una gran cantidad de temáticas donde los posicionamientos generan debates que influyen en las apreciaciones sobre cómo se debería construir un estado a nivel nacional o continental, haciéndonos pensar acerca de los medios y su influencia en la opinión pública.

## Bibliografía

- Bazcko, Bronislaw (1991), *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Ford, Aníbal (2002), *La marca de la Bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea*, Buenos Aires, Norma.
- Gallegos, Claudio (2010), “Un relato de bronce y laureles: Antonio Maceo en el semanario *Cuba Libre*”, en: *IV Congreso Interoceánico de estudios Latinoamericanos. X Seminario Argentino – Chileno. IV Seminario Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales. Las travesías de la libertad ante el Bicentenario*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.
- Martini, Stella (2000), *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires, Norma.
- Perelman, Chaim & Olbrechts-Tyteca, Lucie (1989), *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid, Gredos.
- Wolf, Mauro (1987), *La investigación en comunicación de masas*, Barcelona, Paidós.